

La Voz de Galicia

Tres ediciones diarias

Año XXV

SUSCRIPCIÓN
PAGO ADELANTADO

LA CORUÑA, al mes 1,00 pesetas
Provincias, trimestre 4,00
Extranjero (Unión Postal), idem. 9,00
Portugal, idem. 4,50

LA CORUÑA.— Jueves, 2 de agosto de 1906

FUNDADOR PROPIETARIO J. FERNÁNDEZ LATORRE

ANUNCIOS
PAGO ADELANTADO

En cuarta plana. 0,05 pesetas línea.
En tercera idem. 0,30
En segunda idem. 0,50
Comunicados, a precios convencionales.

Núm. 8.042

Redacción, Administración e Imprenta, Santiago núm. 1.—Teléfono núm. 5

DERROTADOS PRÁCTICOS

Propóniendonos conservar en todo caso una independencia absoluta de criterio y procurando sintetizar con nuestra conducta que no influye en nuestro ánimo ningún género de sugerencias, hémosnos limitado hasta aquí a desempeñar del mejor modo posible el papel de testigos encargados de hacer con toda fidelidad, la génesis, el proceso y las lamentables consecuencias de la huelga de pescadores.

Siendo para nosotros igualmente respetables todos los intereses, é igualmente dignos de consideración y respeto todas las razones que por las partes litigantes se alegan para la defensa de sus derechos y de sus intereses, entendimos que nuestro puesto estaba en el terreno neutral de la información, sin aventurar juicios que la opinión va formando con perfecto conocimiento de causa, y sin agitar pasiones que pudieran fomentar la discordia, agravando la situación y ocasionando daños irremediables, acaso a los intereses del pueblo, que así se ven bien por encima de los intereses de una clase ó gremio.

Nos referimos, como ya han advertido seguramente nuestros lectores, al arbitraje propuesto por el Sr. Pardo en la carta que ayer tuvimos el gusto de publicar en nuestro periódico.

Mientras no roviéramos formas menos violentas las relaciones entre el capital y el trabajo, y las asociaciones obreras evolucionen en el sentido de las corporaciones gremiales, que recomiendan los mejores economistas, para limitar las causas y cambiar las formas de las huelgas, única peligrosa arma de que disponen las sociedades de resistencia, serán una institución indispensable los concursos mixtos ó cámaras de conciliación y arbitraje.

Próbalos el hecho de hallarse establecidos ya, bien por la iniciativa individual, ó bien por imposición de la ley, en todos los países en que no se discute, sino que se acepta como una realidad de los tiempos, el movimiento societario. Las instituciones llamadas de *Proet viri* en Italia, *Consejos de la Industria y Comercio* en Bélgica, *Oficio de arbitraje* en Alemania, y de otros modos en las demás naciones, responden á esa finalidad y constituyen medios prácticos de gran eficacia en muchos casos para facilitar la solución de los conflictos que en la vida social y económica provocan las luchas entre capitalistas y obreros. En algunos Estados, donde se hallan obligatoriamente constituidos como instituciones permanentes, los juicios arbitrales han llegado, como sucede en Nueva Zelanda, á ejercer influencia tan decisiva que han desaparecido por completo las huelgas y lock-out.

Las instituciones arbitrales representan como he hecho notar ya, la implantación del régimen democrático en la organización del trabajo, que antes se regía por el absolutismo; algo así como las constituciones constitucionales hechas al pueblo para desarmar la revolución. No ha lugar, pues, á discutir sus ventajas.

En España la legislación social anda enmendada, á pesar de que la organización societaria es en muchas poblaciones fuerte y robusta. De ahí que las iniciativas particulares tengan que suplir las deficiencias de la intervención oficial; de ahí que, en las actuales circunstancias, resulte oportuna la iniciativa del Sr. Pardo, al proponer la celebración de una junta donde se hallen representadas las fuerzas vivas de la población y se estudien los medios de allegar soluciones prácticas á las graves cuestiones que con tan sensible frecuencia suscitan las

huelgas, con grande quebranto de los intereses generales.

Aun opondrán obstáculos á la visibilidad de la idea los que se sienten avasallados por la apatía ambiente para toda obra de interés colectivo; pero todas esas resistencias serían facilísimamente arrojadas con la decisión de quien está obligado á defender los intereses del pueblo.

NOTAS COMPOSTELANAS

Mando militar.—Vicerector.—Una mejora.—Alumnos premiados

Se encargará uno de estos días de la Comandancia militar y mando del regimiento de Zaragoza, que guarneció esta plaza, el teniente coronel Sr. Hernández, por ausentarse con licencia el bizarro jefe de dicho cuerpo coronel D. Adolfo Eleta Naharro, que cuenta entre nosotros con grandes relaciones y simpatías.

Indicase para vicerector de la Universidad al decano de la facultad de Farmacia, doctor D. Sandalio González Blanco, á quien se le atribuye que será el agraciado con dicho cargo por ser el que más probabilidades tiene para desempeñarlo.

Por el personal de Obras públicas, se procede á levantar los planos de las carreteras interurbanas, que serán dotadas de pavimento de asfalto y cemento portland. Esta mejora que se debe al actual ministro de Fomento y diputado á Cortes por este distrito, Excmo. Sr. D. Manuel García Prieto, es de suma importancia, por lo cual el pueblo quedará muy agradecido á su dignísimo representante, que así se interesa por el bien de Compostela.

En la Escuela de Artes é Industrias han sido premiados los alumnos siguientes: Con medalla de oro, los Sres. D. Luis Rivera Lema, José Rivas Rodríguez, Jesús Noya, Francisco del Río Areosa, Olimpio Rivera Lema, Constante Vázquez Mato, Manuel Rodríguez Fernández, Casimiro Villar Sangeñiz, Ventura Castiella, Alfredo Villar Iglesias, Saverio González España, Avilino Reñal Pazos, Manuel Fernández Morero, Vicente Iglesias Solís, Joaquín Andrade Orza, Ricardo Gándara, Domingo Naya Calvo, Joaquín Morón, Rafael Fernández Pascual, Marcial Méndez, Norberto Mosteiro, Ernesto Carrera, Antonio Ricoy Alonso y Bartolomé Riera Barcia.

Con medalla de plata: Constantino Silva, Juan González Valdés, Luis Iglesias Nime, Santiago Villar Fraga, Manuel Álvarez, Germán Alejandro Mata, Eusebio Paz Silva, Narciso Méndez Ríos, Manuel Raposo Rodríguez, Manuel Pampín, Silvestre Alver Ramos, José Larraun Marquina, Isolino del Río Areosa, Alfredo Buján Freire, Juan Suárez García, Ramón Rivera Torres, Alfonso Alver Ramos, Jesús Pérez Iraso, Miguel Baena Martínez, José Cesas Rodríguez y Eulogio Rodríguez Cabanas.

Con medalla de cobre: Santiago Roy Montero, Cándido de Castro López, Jesús Cambará Vilas, Jesús Jiménez Gamallo, José María Vázquez, José Zaranza Raposo é Ignacio Gándara.

Estos honrados y aplicados obreros, que robando horas al deseoso concurrencia á la Escuela de Artes, exhiben hermosos trabajos en la exposición artística industrial, que durante las fiestas del Apóstol ha tenido lugar en dicho centro.

Reclaman la más entusiasta felicitación y prosigan estudiando, que en las distintas ramas de las artes á que se dedican les esperan grandes laureos.—T. 1-VIII—906.

“LA VOZ,” EN LA PROVINCIA

Cambre.

En el Cementerio de esta parroquia ha recibido sepultura el cadáver de D.^a Antonia Ríos Sánchez, viuda de Sánchez, dama virtuosísima que era unánimemente apreciada en todo el distrito. El entierro ha constituido una imponente manifestación de duelo entre otras personas figuraban en aquél, los señores Rito, Ferrero, Abellera, Gómez, Caridad, Martínez Pomas, Vieiro, Balado, Caramés, Abella, Gómez, padre é hijo, Martínez Salazar y otros muchos.

Damos el pésame á la afligida familia.

FUGACES

LO INSÓLITO

Ya lo han visto ustedes. La fiesta de San Cristóbal la pasado ya con sus cuatro días de *clapapricas*, *cabra y peleon*, su *derroche de trebuchadas bombas* y su *ajetre de romeros*, y aquellas tradiciones de *ritas temerarias con navajazos y tiros*, *producto de las cuales eran alguna baja para el Registro civil y una ó varias altas en la cárcel*, se ha interrumpido.

Nosotros consideramos el insólito suceso un poco estupefacto. La *Silva*, *San Pedro* y la *Grela* son nombres que rodea la fantasía del timorato con *orla de sangre*; sus *navajeros autómatas* gentes que *tienen por religión la navaja y el revolver*, y sin embargo *ni una bronca ni un tiro*; nada que *colocase estos días de fiesta sobre el cotidiano nivel*.

Hemos llegado á un punto tal en que el *matonismo* despierta preocupaciones honradas en las personas que aman la paz, y registrarla *nota de sosiego en un instante en torno al cual se agrupan siniestras predicciones*, es inaugurar el período de *lo insólito aquí donde pasada la impresión primera reputamos casi lógico fiestas con sangre*.

Y á esta nota añadamos otra que interesa mucho. El *alcance del término de Oca*, en donde la *sonada romería tiene su asiento*, *cuarenta y ocho horas antes de la fiesta* *pidió á la autoridad superior que la Guardia civil prohibiese bailes y puestos de bebidas al aire libre*. Acaso esto no se haya cumplido en absoluto, porque no cabe perfección en los concursos; pero vean los *felices resultados de tal medida*.

MACHACANDO EN HIERRO FRÍO

Ayer vino á esta casa un grupo de pescadores del vecino pueblo de Montoto. Llegaron sofocados, pugnando por hablar todas como siempre que de mujercitas comisiones se trata y máxime cuando el objeto que les anima es la compasión hacia el prójimo desdichado.

Y ha aquí lo que nos han dicho: Que un infeliz sujeto llamado Jesús Casal, hombre de unos treinta y tantos años, sin familia ni amigos que le amparan, se halla recluido en el Hospital con motivo de unos fuertes ataques de locura que hace tiempo lo acometen. Tres veces se le ha llevado de aquel establecimiento y otras tantas lo han vuelto á coger y aplicarle la camisa de fuerza; pero una de estas últimas fugas, tal vez casual, ha realizado el pobre, que se ha destruido las muñecas con las ligaduras.

Ayer tarde daba pena verlo tumbado al sol sobre la rampa de Montoto, con los brazos horribilmente lagados, ofreciendo á la vista del público, lesiones negras con aspecto gangrenoso. Los pescadores hicieron una colecta para socorrerle y luego movidas á piedad vinieron á pedirnos que hagamos llegar su queja á las autoridades para que el desdichado Casal sea conducido á un manicomio.

No cabe tener esperanzas en este asunto. Nosotros y el resto de la prensa local hemos laborado estérilmente para que el loco de Elvira y sus tres hijos que en esta capital y sus arrabales vagan libremente en detrimento de la seguridad de los vecinos, fuesen recogidos y contenidos á Conjo. La Comisión provincial se ha de oír justas protestas, ecos de la popular indignación y no se ha conmovido, ni ha logrado sentir ese que sienten en las pobres pescaderías del muelle de Montoto.

Del Ferrol

La cuestión batlonia

Ayer he tenido ocasión de hablar con persona autorizada, respecto á lo que más aquí importa: la obtención de trabajo para los operarios de esta factoría naval.

Según me manifestó, el Ministro de Marina, D. Juan Alvarado, tiene el propósito de que los Arsenales del Estado no carezcan de él, para lo cual tiene en proyecto la construcción de varios lanchas de vapor, la adquisición de un barco de vela, y la construcción de un buque mixto.

Creo posible que éste último se construya en el Ferrol.

El barco de vela—dijo—será destinado á sustituir á la corbeta *Nautiles*, que no está en condiciones de continuar prestando servicio y se la destinará á reemplazar á la *Villa de Bilbao* como Escuela de aprendices marineros.

Está mandado—añadió—que los guardias marinas naveguen un año en un buque de vela y otro en uno mixto, terminando sus estudios, al tercer año, en la Escuela de aplicación, instalada en el crucero *Lepanto*.

Por falta de barco mixto—continuó diciendo—los guardias marinas efectúan el segundo año de prácticas en la Escuela de Instrucción, y de aquí la necesidad de que la Marina cuente con embarcaciones de vela y de vapor para esos fines.

Entiendo la persona de referencia, que no se abandonarán, que no pueden abandonarse los Arsenales de la nación, pues si tal se hiciera, emigraría el excelente plantel de operarios de los mismos, y mañana, si se quisiera hacer Marina, se incluiría con grandes dificultades para sustituir á esos hábiles trabajadores.

También sostuvo que en el Ferrol, mediante determinadas convenientes medidas, el barco mixto puede darse terminado en el plazo de un año.

Mis impresiones, después de una hora de para mí interesante y agradable conversación con mi distinguido conferenciante, son que acaso la primera ciudad departamental de la Península, tenga la suerte de que al caer al agua el crucero *Nuevo Reina Regente*, vengán al Ferrol D. Alfonso XIII y la Reina Victoria, dándonos la alegría de que se coloque una nueva quilla, al igual que aconteció al ser lanzado al mar el que fué *Cardenal Jiménez de Cisneros*.

¡Ojalá que estas satisfactorias impresiones tengan pronta confirmación!—Núñez.

ECOS LUCENSES

Hoy se reunirá las comisiones organizadoras del Concurso de gaonados y del Congreso ganadero y agrícola que han de celebrarse en esta capital en el próximo mes de octubre.

Se discutirán, y probablemente se aprobarán, los respectivos reglamentos, para darles la debida publicidad.

El programa general de festejos también se publicará muy pronto.

Para el certamen de orfeones se han inscrito *El Eco* y *Aurora*, de esa, el de Vigo y el de Orense. Dios quiera que no se repitan las escenas de Santiago.

Continúa el tiempo espléndido. Ni una gota de lluvia, ni una nube. Ha llovido en toda Galicia, menos en Lago, y los campos se resienten, corriendo grave peligro la cosecha de patatas y de maíz.

La Audiencia ha tenido que suspender sus sesiones por falta de magistrados. El presidente fué trasladado, los suplentes no residen actualmente en Lago, y de otros tribunales tampoco puede salir ninguno, al menos en estos días; pero mañana llegará el de Orense, Sr. Jarabo.—El correspondiente.

EL CERTAMEN DE SANTIAGO

UNA FALSEDAD

Dice la *Correspondencia Gallega* de Pontevedra, hablando del Certamen de Santiago:

«El premio alcanzado por el orfón es un precioso estandarte de raso blanco, en el cual se hallan bordados el escudo municipal de Compostela, la Cruz del Apóstol y una artística lira; está manchado ligeramente de sangre cuyas manchas fueron ocasionadas al querer resacaer de las manos de los orfeonistas de La Coruña, que mostrando completo desconocimiento de la cultura y civilización, pretendieron destruirlo al cometer actos indignos y reprobados por las personas sensatas y amantes del progreso de los pueblos.»

Es absolutamente falsa la aseración del periódico pontevedrés.

Así el orfón coruñés como el orensano—y esto lo saben los miles de personas que presenciaron los ensayos—adoptaron una noble y prudentísima actitud expectante, limitándose á presentar el acto reparador que realizó el pueblo de Santiago, con justicia espontánea.

Consta, pues, que ni el orfón de La Coruña ni el de Orense, aunque agraviados, cometieron ningún acto de violencia, porque el pueblo compostelano se adelantó con impetuoso gallardo á protestar contra el fallo del Jurado.

ELADIO FERNÁNDEZ DÍEGUEZ.

CRÓNICA FEMENINA

Un libro indispensable

El Dr. Ulecia, el famoso fundador del Consultorio de niños de pecho establecido en Madrid, acaba de publicar la segunda edición de su útil y hermoso libro «Arte de criar á los niños.»

No me propongo hacer una crítica del citado libro, ni un reclamo para su autor. Mi ánimo al escribir estas cuartillas, no es otro que hacer saber á las madres que existe un precioso talismán con el cual se puede hacer frente á las infinitas dolencias que tantos estragos causan en los pequeños, especialmente en los primeros meses y en la crítica edad de uno á cinco años.

No es solamente la clase influa la que desconoce las reglas que debe observar la madre desde el momento que lo es con el débil niño tan combatido y tan poco atendido; la ineducación en este punto es tan negativa en las madres de clase elevada como en las de clase humilde.

La mujer al salir del colegio, de la aristocrática posición ó bien de la escuela de enseñanza gratuita, está dispuesta para todo menos para ser madre: esta es una verdad muy ruda, pero muy real.

¡Cuántos crímenes inconscientes no se cometen con el único deseo de no contrariar los gustos del niño! No me refiero á su educación moral,—con ser este punto muy digno de observación,—hablo de los gustos físicos, del alimento mal metodizado y peor elegido, de las salidas de los niños á horas poco oportunas, etc. Estos que parecen detalles impertinentes son elementos de vida ó muerte para el niño, y las cifras aterradoras de la mortalidad infantil con sus indicaciones en las estadísticas de sus causas, nos dicen muy claramente que el pobre niño no es estudiado, no está convenientemente atendido por las madres y esto únicamente por falta de conocimientos en la higiene infantil.

El libro del Dr. Ulecia, debiera ocupar sitio preferente así en la mesa de labor de la modesta obrera como en el atillado y coquetón gabinete de la dama elegante. A todas como madres, á todas por igual nos interesa la vida y la suerte de nuestros hijos, pues si la suerte no está el día en nuestras propias manos, podremos hacérsela alcanzar si los criamos fuertes, sanos y bien conformados tanto de inteligencia como de estructura.

En el citado libro encontraréis sencillamente expuesto cuanto el niño necesita respecto á alimentación é higiene, todo confirmado con ejemplos y casos, descriptos de manera tan fácil, que su comprensión está al alcance de todas las inteligencias.

Para comprobar cuánto puede hacer la higiene y alimentación ordenada de la infancia principalmente, publica curiosas fotografías de niños que parecían borrados del mundo de los vivos y que merced á las instrucciones de este sabio médico, han vuelto paulatinamente á la vida, llegando á alcanzar el desarrollo y condiciones de salud tan deseada por los padres.

VICTORINA.

LOS BAÑOS DE MAR

Ayer dictó el acaudalado Sr. Sánchez Anido, un bando para regular los puntos en donde podrán tomarse baños de mar durante la presente estación, y cuya parte dispositiva dice así:

«Se prohíbe tomar baños en toda la zona comprendida desde la antigua Puerta Real,

por las calles de Montoto y Marina, Moñelos, Matelón del Puerto, Batería de Saivas y Garra hasta la playa de la Palloza, con igual motivo á ambos lados del antiguo balneario llamado del Caramanchón.

Se permite verificarse únicamente en los puntos llama los Pelamios, San Amaro, Barbriana, (huyenlo de su extremo derecho por polígono), Maralla caída, Parrote y Riazor.

Los niños no podrán bañarse solos, sino á la vista y cuidado de personas mayores á quienes interesen.

En las playas del Parrote y Riazor no se permite desnudarse ni vestirse al aire libre con ese ú otro objeto; y los que se bañan deben hacerlo con el traje completo para este uso, y en los demás puntos con calzoncillo-bañador.

Concluye conminando á los contraventores de estas órdenes con el pago de cinco á 25 pesetas de multa, según los casos.

LOS TRIPULANTES DEL “BOU”

UNA HUELGA

Ayer siguió todo igual. No hubo ni asomos de pesca y los muelles lo mismo que la Plaza de Abastos permanecieron desiertos.

A las siete de la mañana entregaron los pescadores al representante de los patronos la carta siguiente:

«Sr. D. Francisco Duas.

Muy señor nuestro: Oficiosamente hemos sido notificados de que la sociedad de armadores que usted representa, acordó en su sesión de ayer condecorar necesario para poder tratar de una inteligencia, esperar la respuesta de la Sociedad de pescadores á las contra-proposiciones que se ha servido usted en enviarnos recientemente.

Esta Junta directiva cumple el deber de responder al deseo de la sociedad de armadores haciendo saber á V. que nos complace mucho tratar directamente las bases de una concordia; la cual es forzoso que se pacte para dar cumplimiento á los acuerdos de nuestra junta general sobre los siguientes extremos:

- 1.º Reposición del compañero Tomás Docampo.
- 2.º Reembargo de todas las dotaciones en huelga.
- 3.º Pago de los jornales devengados desde la suspensión del trabajo hasta que se reanude.
- 4.º Que no se enrola á ningún tripulante no asociado.

Agradeceríamos á usted que si encuenta apreciable esta actitud se sirva decirnos con urgencia, donde, cómo y cuando puede entenderse la representación de los pescadores con la de los armadores.

Que llamamos de ustedes sus afectísimos s. e. q. b. s. m.,

La Directiva.»

Los armadores se reunieron á las cuatro de la tarde para estudiar este documento y determinar otros asuntos que con el conflicto se relacionan.

La caída de la tarde todavía no habían terminado.

La sociedad de pescadores sigue en sesión permanente.

Se verificó ayer el sepelio del cadáver del marinero José Martínez Varola.

Aun cuando el párroco de Santa Lucía sostuvo que el finado era un ferviente católico su familia y compañeros opinaron lo contrario.

En vista de esto se efectuó el entierro sin que en él figurasen sacerdotes ni atribuido alguno de la religión católica.

A las seis y media de la tarde fué sacado el féretro de la casa mortuoria, en la calle de la Arrabada, organizándose allí una verdadera manifestación, en la que además de los pescadores en huelga figuraban los boteros y empleados de las gabarras y representaciones de las demás agrupaciones proletarias.

El entierro siguió en absoluto orden por las calles de Linares Rivas, Sánchez Breza, avenida de los Cantones, Real, San Nicolás,

El banquero tendió los naipes y dijo:—Ocho, gana el rojo.

El vizconde dió una puñeta en la mesa y volviéndose bruscamente hacia Mort Dieu que seguía impassible envuelto en su figura británica, le dijo:

—Milord: ya he tenido el honor de decirte que me traías la mala suerte.

—¡Aoh!—exclamó sir Arturo, como hombre que no ha comprendido lo que se le dice: después guiñó el ojo á la joven que se había puesto á su lado.

—Señor vizconde de R...—dijo ésta recogiendo la seña.—Permitidme que os presente á sir Arturo Keant, baronet, amigo íntimo del señor Alfredo Meyrán, á quien matásteis.

El vizconde se estremeció, abandonó el juego y retrocedió un paso como si presintiera una provocación. La joven extendió hacia él la mano y le designó con un dedo al falso inglés.

—¡Yes!—dijo éste, al propio tiempo se quitó uno de sus guantes y dió con él en la mejilla del vizconde.

—Alfredo... amigo á mí—y luego añadió—y mi matar á vos.

Estas palabras fueron pronunciadas con voz vibrante y produjeron en la sala tan viva emoción, que los *crupiers* tuvieron que suspender el juego por un instante y se miraron entre sí con cierta inquietud.

Aquella provocación sacó al vizconde de la atonía producida por el juego, recogió el oro que tenía sobre el tapete; lo guardó en su bolsillo y volviéndose luego hacia Mort-Dieu á quien, como todos, había tomado por un inglés, le dijo iríamente:

—Milord: estoy á vuestras órdenes.

El falso baronet prestó oído á su secretario á quien hizo que le acompañase al casino y que le tradujo las palabras del vizconde.

—¡Oh!... yes.

Y ambos adversarios dejaron el salón de juego: algunos curiosos le siguieron: los demás circunstancias continuaron atendiendo al juego, y el banquero siguió echando cartas sin preocuparse ni un momento más de tal incidente.

El inglés se detuvo en el saloncillo en que se jugaba al whist, y por conducto de su intérprete dijo al vizconde:

—Caballero: yo era amigo del señor Alfredo y vengo expresamente de Constantinopla para mataros.

—Estoy pronto á batirme,—dijo el vizconde,—y si os parece bien, nos batiremos mañana por la mañana.

—No: ahora mismo.

—Lo veo difícil: la policía va á seguir nuestros pasos y no nos permitirá salir de la ciudad.

—Nos batiremos á puerta cerrada.

—¡Pero dónde?

—En el hotel, en mi propia habitación.

El vizconde dió un paso atrás y miró con extrañeza al inglés: éste se contentó con murmurar.

—¡Eccentric!

Aquella palabra hacía inútiles las observaciones: el falso inglés al contestar que era un excéntrico, justificaba lo original de la provocación, y su propósito, más original aun, de batirse en el cuarto de una fonda.

—Vamos,—dijo el vizconde,—solamente que, como olvidado que soy, elijo la espada.

El secretario tradujo.

—¡Oh!... yes.

—¿Tenéis testigos?

—No.

Pero al pronunciar esta negación, miró Mort-Dieu en torno suyo y saludó á dos jóvenes que jugaban al ajedrez y habían interrumpido la partida

y no olvidéis que no entiendo una sola palabra de francés. Id al casino; sentaos á la mesa del treinta y cuarenta si el vizconde toma parte en dicho juego y esperadme.

La peccadora se levantó, cogió su deslucido sombrero y su chal rojo y salió del comedor. El barón continuó fumando y sorbiendo su taza de café.

Mientras que el barón de Mort-Dieu era enterrado en Hamburgo, con esta oración fúnebre, original de un *crupier*: «Este es el primer extranjero que no muere aquí de una treinta y cuarenta repetido.» Fulmen y lord G... permanecían en París. La bailarina había vuelto á ocupar su lindo y pequeño hotel de la avenida Marbeuf y conversaba una tarde á eso de las cinco, en el invernadero, en el que, en otro tiempo la vimos dar aquella cena delicada, punto de partida de nuestra historia. Tenía á la sazón dos comensales, dos interlocutores, lord G... y Mauricio Stefan; el primero grave y receloso como personaje de melodrama, apoyaba un codo en el mármol de la chimenea y el otro brazo en el respaldo del sillón de Fulmen.

Era había colocado su lindo pie, calzado con zapatilla de satén rojo, en el morillo dorado de la chimenea y hallábase entregada á profundas meditaciones.

Mauricio Stefan, semiembutido en un gran sillón, miraba alternativamente á aquellos dos personajes y parecía no darse cuenta de cómo y por qué se hallaba entre ellos.